

EL PLATIBANETO PREVIO PARA LOS CATEQUISTAS

A.1. Catequesis en el grupo o refectorio parroquial

Al ser el catequista un sacerdote o una persona que ha recibido el sacerdocio, sus deberes son diferentes a los de un catequista laico.

El catequista debe ser un sacerdote o una persona que ha recibido el sacerdocio.

En un grupo de catequesis el catequista debe ser un sacerdote o una persona que ha recibido el sacerdocio.

El catequista debe ser un sacerdote o una persona que ha recibido el sacerdocio.

Para ser un catequista debe ser un sacerdote o una persona que ha recibido el sacerdocio.

TEMA 3

QUIEN CAMINA SOY YO



I. PLANTEAMIENTO PREVIO PARA LOS CATEQUISTAS

1.1. Catequesis en el grupo o reflexión personal:

A) La situación personal de cada uno y del grupo: Experiencia del caminar personal. ¿cómo? ¿con qué? ¿Con quienes?

Cada catequista del grupo ha decidido ya "salir" y recorrer un camino determinado, tiene más o menos clara la meta y muchas referencias para no perderse.

• Equipaje para un viaje

- En un primer momento cada persona puede imaginar que sale a un viaje, una marcha o una peregrinación.

Hay que pensar en lo que cada uno lleva consigo, en su equipaje: zapatos, blusas, ropa interior, calcetines, medias, una cantimplora, botiquín, plano, una linterna, una guitarra o unas castañuelas, una gorra para el sol, un libro, un paraguas... ¿Nos dejamos algo?

Es conveniente que cada catequista haga su propia relación. Una vez hecha, es bueno repasar lo que lleva cada uno/a y ver si hay cosas que se pueden eliminar porque es demasiado equipaje.

¿Qué quito? ¿Con qué me quedo? ¿Por qué descarto unas cosas y me quedo con otras?

- Seguramente cada uno/a ha decidido lo que deja y lo que se lleva, motivado por sus gustos, sus inclinaciones, las fuerzas que tiene para cargar más o menos, si es friolera o calurosa, si es más o menos presumida ...etc.

¿Sabrías decir quien eres tú, a la vista de tu equipaje?

• Equipaje para un camino interior:

Cada uno/a se puede plantear:

Ahora no se trata de un viaje o peregrinación cualquiera. Voy a recorrer un itinerario interior para encontrarme conmigo mismo, para enderezar mi vida, para llegar a una meta de realización personal

- *¿Cuál es mi equipaje? ¿Qué valores me llevo? ¿Qué cosas pueden dificultar mi caminar y debo dejarlas?*

Se pueden relacionar algunas de las cosas materiales de las que antes se han seleccionado, con las propias necesidades, búsquedas, valores, actitudes, etc. de cada uno (La cantimplora puede evocar mi sed y el agua que necesito para saciarla... A veces habrá que cubrirse con el paraguas de la paciencia para aguantar los chaparrones; o ponerse una buena visera que me proteja del fuego ardiente de la cólera, la intolerancia, etc. Los instrumentos musicales hablan de libertad y alegría ...el machete de cortar las zarzas, las asperezas que a veces surgen en el camino, la ropa puede evocar el calor del amor, el cinturón de la justicia ...la comida, la solidaridad, el compartir, etc.)

Ser discípulo, ser catequista, es moverse, con todo lo que cada uno es y tiene, es decir, con un determinado equipaje como corresponde a su identidad.

· *Cada persona camina con lo que es y lo que tiene, sin perder su identidad,*

La narración “*Morir en la pavana*” puede ayudar a tomar conciencia de la importancia de conocer y asumir la propia identidad:

“Una vez un pastor que andaba repechando la cordillera, encontró entre las rocas de las cumbres un pequeño huevo. Era demasiado grande para ser de gallina. Además hubiera sido difícil que este animal llegara hasta allá para depositarlo. Y resultaba demasiado chico para ser de avestruz. No sabiendo lo que era decidió llevárselo. Cuando llegó a su casa, se lo entregó a la patrona, que justamente tenía una pava empollando una nidada de huevos recién colocados. Viendo que, más o menos era del tamaño de los otros, fue y lo colocó también a este debajo de la pava clueca.

Dio la casualidad que para cuando empezaron a romper los cascarones los pavitos, también lo hizo el pichón que se empollaba en el huevo traído de las cumbres. Y aunque resultó un animalito no del todo igual, no desentonaba demasiado del resto de la nidada. Y sin embargo se trataba de un pichón de cóndor. Si señor, de cóndor, como usted oye. Aunque había nacido al calor de la pava clueca, la vida le venía de otra fuente.

Como no tenía de donde aprender otra cosa, el bichito imitó lo que veía hacer. Piaba como los otros pavitos y seguía a la pava grande en busca de gusanitos, semillas y desperdicios. Escarbaba la tierra, y trataba de arrancar las frutitas maduras del tutía. Vivía en el gallinero y le tenía miedo a los cuzcos lanudos que muchas veces venían a disputarle lo que la patrona tiraba en el patio de atrás después de la comida. De noche se subía a las ramas del algarrobo por miedo de las comadrejas y otras alimañas. Vivía totalmente en la pavana haciendo lo que veía hacer a los demás.

A veces se sentía un poco extraño. Sobre todo cuando tenía oportunidad de estar a solas. Pero no era frecuente que le dejaran solo. El pavo no aguanta la soledad, ni soporta que otros se dediquen a ella. Es bicho de andar siempre en bandada sacando pecho para impresionar, abriendo la cola y arrastrando el ala. Cualquier cosa que los impresione, es inmediatamente respondida con la sonora burla. Cosa muy típica de estos pajarones que a pesar de ser grandes no vuelan.

Un mediodía de cielo claro y nubes blancas allá en la altura, nuestro animalito quedó sorprendido al ver unas extrañas aves que planeaban majestuosas, casi sin mover las alas. Sintió como una sacudida en lo profundo de su ser. Algo así como una llamada vieja que quería despertarlo en lo íntimo de sus fibras. Sus ojos acostumbrados a mirar siempre al suelo en busca de comida, no lograban distinguir lo que sucedía en las alturas. Pero su corazón despertó a una nostalgia poderosa. Y él, ¿por qué no volaba así?. El corazón le latió apresurado y ansioso.

Pero en ese momento se le acercó una pava y le preguntó qué estaba haciendo. Se rio de él cuando escuchó su confidencia. Le dijo que era un romántico, y que se dejara de tonterías. Ellos estaban en otra cosa. Tenía que ser realista y acompañarla a un lugar en donde había encontrado mucha frutita madura y todo tipo de gusanos.

Desorientado el pobre animalito se dejó sacar de su embrujo y siguió a su compañera que lo devolvió a la pavana. Retomó su vida normal, siempre atormentado por una profunda insatisfacción interior que lo hacía sentir extraño.

Nunca descubrió su verdadera identidad de cóndor. Y llegado a viejo, un día murió. Sí, lamentablemente murió en la pavana como había vivido .; Y pensar que había nacido para las cumbres!”

Después de la lectura de la narración, cada uno puede preguntarse:

- ¿Me aporta algo este cuento a mi propia realidad?
- ¿Qué o quién me ha sacado de mi propia identidad y me ha impuesto otros valores, otra manera de vivir la vida?
- Hemos nacido para las cumbres (para el amor, la libertad, la paz,) porque somos hijos de Dios, ¿qué me mantiene fuera o algo alejado de mi ser creyente?
- ¿Qué final le podría cada uno al cuento?
- ¿Dónde se ve la función del catequista en el texto?

En el fondo ha de procurar acompañar al joven para que no muera en la pavana.

B) La Palabra de Dios nos presenta en qué consiste nuestra identidad y nos indica el equipaje propio de un creyente

Es bueno hacer una lectura reposada de la Palabra de Dios para descubrir si estamos en el camino del cristiano y contrastar nuestro “equipaje interior” con el más adecuado para un creyente:

- San Pablo traza las líneas de la identidad creyente

“Que vuestro amor no sea una farsa, desterrad lo malo y abrazaos a lo bueno. Amaos de verdad unos a otros como hermanos y rivalizad en la mutua estima. No seáis perezosos para el esfuerzo... Vivid alegres por la esperanza, sed pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración. Compartid las necesidades de los demás, practicad la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen, bendecid y no maldigáis. Alegraos con los que se alegran; llorad con los que lloran. Vivid en armonía unos con otros y no os creáis superiores, antes bien, poneos al nivel de los sencillos. Y no seáis autosuficientes. A nadie devolváis mal por mal; procurad hacer el bien a todos. Haced lo posible, en cuanto de vosotros dependa, por vivir en paz con todos” (Rom 12, 9-18).

Y, recomienda un “equipaje” para el camino:

*“Estad, pues, en pie, ajustaos el cinturón de la **verdad**, protegidos con la coraza de la **justicia**, calzad las sandalias de la **agilidad para anunciar el Evangelio de la Paz**. Para todo tened bien abrazado el escudo de la **fe**. Poneos el casco (la gorra) de la **salvación** y empuñad la **espada del Espíritu que es la Palabra de Dios**” (Ef 6, 14-17).*

A la luz de esta Palabra cada uno puede reconocerse en su camino de creyente. Sin duda el Señor es el que hace posible caminar así, a nosotros nos toca acoger su cercanía y su amor y colaborar con nuestra pobre respuesta:

- *¿Qué elementos del "equipaje" (valores cristianos) tengo ya incorporados a mi vida?*
- *¿Qué me falta?*
- *¿Cómo puedo avanzar?*
- *¿Qué ayudas necesito? ...*

C) Expresión creyente

Puede ayudar la oración que se ofrece a continuación. En alguna de sus frases se puede concretar el compromiso

*Ahora que estás aquí conmigo,
ahora que el camino
me ha dejado ligero de equipaje,
ahora que has puesto mi corazón al Viento,
ardo en deseos de hablar contigo.*

*Me llamaste, Señor,
y yo salí a tu encuentro
con la mochila llena,
busqué seguridades:
"oro, plata, dos túnicas,
bastón y sandalias"
mil sueños de triunfo y de grandezas.*

*Pero paso, a paso,
el camino y Tú
fuisteis despojándome
de todas mis posesiones y miserias.
Ni un instante dejaste de llamarme:
volcaste en mí, Señor,
tu inquebrantable ternura,
me afianzaste en la roca que eres Tú
y encendiste mi esperanza.*

*Ahora llevo en mi mochila
lo que tú me das,
lo que Tú haces por mí.
Ahora recibo de tus manos
la luz y el trabajo, la vida en aventura
la cruz y el pan de cada día.*

*¡Todo es gratuidad!
Ahora, Señor que estás conmigo,
ahora que el camino me ha dejado
ligero de equipaje,
ahora que has puesto
mi corazón al Viento,
ardo en deseos de hablar contigo,
¡y llevo el deseo de Ti,
Señor, en todos mis deseos!*

(Domingo M. Olmo)

1.2. ANALIZAR PERSONALMENTE O EN GRUPO LOS ASPECTOS BÁSICOS DEL TEMA:

JUSTIFICACIÓN: ¿Por qué este tema?

Los adolescentes viven aún una etapa de inestabilidad que a veces les desconcierta. Necesitan encontrarse a sí mismo, descubrir su propia identidad, sus valores, sus aptitudes y potencialidades, etc. para poder caminar en la vida, poniendo en juego lo que son y lo que poseen, e intentando encauzar aquello que, por educación, carácter, ambiente, etc. no les ayuda a caminar hacia la madurez.

La sociedad de hoy les propone, a veces, unos "valores" que no contribuyen a su madurez y mucho menos favorecen una vida cristiana auténtica. Tomar conciencia de ello, es el primer paso, para poder ir eliminando de su "equipaje" todo aquello que es un peso para el camino, e ir cuidando lo que agiliza su marcha.

El que *se conoce ama, y trabaja en libertad*. Estos son los dos centros que configuran la vida humana. El amor, la calidad de las relaciones interpersonales y el trabajo, la tarea, la relación práctica con el mundo exterior. Pero la clave está en la libertad, es decir, en sentirse uno mismo en la relación con el otro y con el trabajo y el mundo que le rodea.

OBJETIVOS: ¿Qué nos proponemos?

- * Animar a los adolescentes en la búsqueda y el descubrimiento de la propia identidad y de sus valores, sus potencialidades, para hacerlos crecer.
- * Iniciarles en la dinámica de la "radicalidad creadora" desde las claves de la autonomía, el control emotivo, la aceptación de responsabilidades, la sensibilidad social y el trabajo objetivo.
- * Ayudarles a descubrir aquellos valores que configuran su identidad cristiana y los define como seguidores de Jesús.
- * Favorecer una toma de postura ante sus propios valores y su propia identidad, que les ayude a ir avanzando hacia la madurez humana y cristiana.

CONTENIDOS: ¿Qué comunicamos?

- + La persona humana, por el mero hecho de serlo, posee una gran riqueza que, a veces no se conoce ni se valora. Descubrir lo que cada uno es y lo que posee es el primer paso para caminar hacia la madurez.
- + En el camino de la vida todos y cada uno tienen su propio "equipaje": sentimientos, deseos, inquietudes, aptitudes, capacidades, etc. y es bueno conocer todos estos componentes para poder potenciarlos o encauzar lo que esté desviado.
- + El crecimiento y la calidez de las relaciones humanas, así como la responsabilidad en el trabajo, todo ello vivido en libertad, constituyen los ejes principales en el camino de la madurez.
- + La Palabra de Dios revela las claves de una identidad humana y creyente y muestra el verdadero "equipaje" en el camino de la fe.

II DESARROLLO DEL ACTO CA TEQUÉTICO

En continuidad con los temas 1 y 2, el SIGNO para enmarcar esta catequesis puede ser: un joven caminando con botines y con su mochila a la espalda. También puede ser sugerente una mochila abierta por la que asoman algunos elementos del equipaje más característicos y que ayuden a descubrir algunos de los valores que se proponen en el tema.



Como en los temas anteriores, se proponen una serie de actividades para los distintos momentos del proceso de la catequesis, para que el catequista elija las más convenientes o incorpore otras nuevas.

2.1. La experiencia

A) ¿Qué sucede?

a) Las experiencias del grupo

* Cuento:

Para ayudarles a descubrir su propia identidad, distinta a la de otros y a no conformarse con seguir, en su camino de la vida, el modo de ser y de vivir de los demás, se sugiere comenzar con el cuento "*Morir en la pavada*" que se indica en la página 64.

1 "Planteamiento previo para los catequistas"

La narración, lectura o audición de este cuento puede ayudar a abrir un diálogo con estas o semejantes preguntas:

¿Qué os llama más la atención de este cuento?

¿Con qué tipo de jóvenes identificáis a los animales del cuento?

¿Qué actitudes pueden llevaros también a vosotros a "*morir en la pavada*"?

Según vuestra experiencia y vuestra manera de entender la vida y vuestra realización personal, ¿qué final pondríais al cuento?

Conviene dejar un tiempo para la lectura personal del cuento a la vista de estas preguntas, para compartir el final del cuento, para el diálogo y para sacar algunas conclusiones de lo que el grupo aporte.

* Juego: Preparar el "equipaje" para el canino

- Se propone al grupo que imaginen que van a hacer un viaje o una marcha y tienen que preparar el "equipaje".

¿Qué metería cada uno en su maleta o mochila? de ropa, enseres, complementos, etc.

- Una vez hecha la relación personal de lo que quieren llevar en su equipaje, se puede proponer que dialoguen, de dos en dos, durante cinco minutos, de tal manera que cada uno pueda preguntar al otro razones por las que lleva determinadas cosas en su equipaje y pueda también hacerle ver qué cosas no son necesarias y por qué, e invitarle a sacarlas del equipaje.

- En un segundo momento se ofrece la posibilidad de compartir en el gran grupo, indicando cada uno el equipaje de su compañero /a y lo que es necesario o superfluo en él.

- Por último, a la luz de las aportaciones de todos, cada uno puede quitar o añadir en su equipaje lo que quiera y una vez "completada" su mochila, tratar de descubrir cómo es él, teniendo en cuenta los objetos que tiene seleccionado: previsor, detallista, algo vago (*muchas cosas para no lavar...*), falto de fuerzas, utópico ...etc.

B) Profundización en la experiencia (en lo que sucede)

Para ayudar a esta profundización se propone un juego

El mercadillo:

Se invita al grupo a realizar una escenificación en la que se presenten distintas ofertas para ser personas, para ser **ALGUIEN** en la vida, para tener una identidad propia.

En la escena aparece el "mercadillo" con cinco personas que intentan vender y un joven que va pasando por los puestos intentando comprar lo que necesita para ser persona. Los otros miembros del grupo observan y anotan .

Primer puesto: Oferta del consumismo.

Un cartel: "***Sexo, Drogas, cintas de vídeo...***"

- **Joven** (*Se acerca al puesto*) : "**Busco ser persona**".

- **Vendedor**: "**Te ofrezco "pasar de todo" y no preocuparte por nada**".

Le hace ver que la vida es breve y lo que hay que hacer es divertirse y vivir "*a tope*" cada momento. Le ofrece bebidas, drogas, entradas para la discoteca, cassetes de música rock...

El joven mira; anota lo que venden y se marcha.

Segundo puesto: Oferta de "competitividad".

Un cartel: "***Subir más para vivir mejor***"

- **Joven**: "**Busco ser persona**".

- **Vendedor**: Le ofrece al joven distintas posibilidades de estudio: universidad, academia, oposiciones. Le insiste en que sólo compitiendo con los demás, escalando puestos, puede uno salir adelante en esta vida. Le hace ver que la vida es muy dura y que sobrevive el más fuerte.

El joven mira, anota lo que allí se vende y se va

Tercer puesto: Venta de poder.

Un cartel donde se lee: "***Superman***"

- **Joven**: "**Busco ser persona**".

- **Vendedor**: Le ofrece al joven mucho poder y la posibilidad de ser líder de un grupo, jefe de un trabajo, donde pueda dominar a todos. Le da un disfraz de superman.

El joven mira, anota y se va.

Cuarto puesto: Puesto del disimulo.

Un cartel: *"Una sonrisa; queda bien"*.

- **Jóven:** *"Busco ser persona"*.
- **Vendedor:** *"Te ofrezco el disimulo y la hipocresía como manera de andar por la vida. Los que dicen la verdad sólo se llevan palos. En esta sociedad hay que sonreír, quedar bien con todos y no crear problemas"*.
El joven mira, anota y se va

Quinto puesto: El de la "explotación"

Cartel: *"Trabajo duro"*

- **Joven:** *"Busco ser persona"*
- **Vendedor:** *"Te ofrezco un trabajo de 12 horas, como aprendiz de un taller, sin seguridad social y con un sueldo ridículo"*.
Le niega cualquier posibilidad de seguir estudiando. Le hace ver que si trabaja duro podrá ascender pronto y ganar más dinero.
El joven mira anota y se va decepcionado.

Cuando va a desaparecer de la escena aparece otro joven que se le acerca y al verlo decepcionado entabla un diálogo con el

- **Joven 2º:** *¿Qué te pasa? ¿Qué buscas*
- **Joven 1º:** *"Busco ser persona, pero me he pasado por todos los puestos y no acabo de ver claro qué es lo que de verdad me hace persona"*.
- **Joven 2º:** Le hace ver que no tiene nada importante que ofrecerle pero le invita a una reunión de su grupo, donde todos están procurando también ser personas. Le comunica su experiencia de ser *"alguien"* en ese grupo y donde todos se sienten *"alguien"*.

Los dos jóvenes caminan hacia donde están los otros del grupo y se sientan con ellos.

Diálogo y conclusiones:

- Se propone al grupo que, todos los que quieran, den argumentos en contra o a favor de cada una de las ofertas de los distintos vendedores.
- El grupo puede proponer otras ofertas que crea válidas para poder *"ser persona"*, conservando cada uno su propia identidad.
- Se recoge el resultado, tanto del primero como del segundo punto. Se destacan los valores que configuran la verdadera personalidad del que camina hacia la madurez.

2.2. La Palabra de Dios enriquece la experiencia

A. ¿Qué dice la Biblia?

La Palabra de Dios ofrece unas pautas para ser persona, indica el mejor *"equipaje"* para el camino de un creyente.

Se propone al grupo una lectura comentada de tres en tres del texto bíblico indicado para los catequistas (*Rom 12, 9-18*),

Se les invita a mirar la propia vida, los valores que poseen, lo que han considerado mas importante para ser persona ...etc. a la luz de estas palabras de la Biblia. Ver en que puede ir avanzando cada uno.

D El testimonio de un joven creyente:

Autenticidad.

Quizá no sea esta la palabra. Deseo llegar a descubrir el por qué de mis actuaciones, el motivo profundo por el que me muevo.

Saber por qué actúo y en qué empleo mi tiempo y mis energías. Y saberme contento de hacerlo así. Tomar las riendas de mi vida, que no me encuentre



un día diciendo como aquellos viejos: “¡qué distinto lo que somos de lo que pudimos ser!”

Que toda mi vida tenga una unidad, que mis instintos no guíen mi existencia, que mis gustos y apetencias en cada momento no sean los que gobiernen mi vida, que mi vida esté dirigida por mi interior, por un objetivo que pueda dar sentido a todos mis actos.

Soy cristiano, pero no me conformo con decirlo, quiero vivirlo y disfrutar de la felicidad que me produce el saber que Dios me ama y me llama hijo. El me da la fuerza para recorrer el camino de mi vida con responsabilidad y apoyado en Jesús de Nazaret.”

(Paco: 18 años)

2.3. Expresión creyente

**** Expresión escrita***

Cada chico. puede escribir una página de su diario, al estilo de la de “Paco”

**** Expresión oracional,*** según el siguiente esquema u otro:

- Colocar el signo en un lugar destacado.
- Los que lo deseen, pueden leer, en voz alta, ante el Señor, la página escrita en su diario.
- Pedir al señor ayuda para ir caminando hacia una personalidad madura.
Agradecer los valores, cualidades, deseos, etc. que cada uno posee.
- Canto referido al tema.

*** Expresión en forma de compromiso**

Cada uno puede escribir en un papel, alguna actitud, valor, etc. en la que cree debe avanzar un poco más. Todos estos papeles pueden después pegarse en la "mochila " del Signo.

CONCLUSIÓN DE ESTE PRIMER BLOQUE.

Se invita a los chicos a escribir en su diario, las impresiones de este primer bloque, lo que más le ha interpelado, las consecuencias que ha sacado, los pasos que está dispuesto a dar... y todo aquello de lo que quiera dejar constancia, para después repasarlo y recordarlo.

